

**PROPUESTA de
GRUPO DE SUPERVISORES**

Supervisión en grupo. Una experiencia piloto

Coordinadoras:

Marina Altmann, Silvia Braun, Gabriela Dartayette

Dirigido a: Analistas en Formación

Día y hora: primeros y terceros martes de 12:00 a 13:30

Integrantes: máximo 4

Forma de funcionamiento: encuentros en modalidad mixta (presencial y virtual)

Fecha de inicio: 21 de marzo de 2023

Fecha de finalización: noviembre de 2023

PROPUESTA: Trabajar a lo largo del primer y segundo semestre a partir del análisis de casos que los integrantes del grupo consideren para la supervisión o el trabajo final de articulación teórico-clínica.

FUNDAMENTACIÓN:

En esta propuesta convergen tanto nuestras experiencias como supervisoras del Instituto y en el trabajo grupal discutiendo materiales clínicos de procesos psicoanalíticos como nuestras experiencias durante la formación, con supervisores que dejaron su impronta en nuestro encuadre interno.

Un eje de trabajo del supervisor es considerar no solo el proceso que ha realizado el candidato durante el tiempo de la supervisión, sino también al trabajo que se va construyendo con las diferentes resonancias que se van desplegando en el grupo: vivencias emocionales en relación tanto al material del paciente como las que suscitan el vínculo con el analista en formación, de modo de poder sostener una necesaria abstinencia.

Se trata de una experiencia de descubrimiento y transformación donde se ponen en juego las capacidades y actitudes que posee el analista en formación en ese momento y cómo maneja la transferencia y la contratransferencia. El analista escucha lo que el paciente dice y también es crucial saber escuchar los silencios y cuándo hay que esperar, callar; estar atento a la manera en que se despliegan los aspectos inconscientes. La experiencia analítica solo puede ser asida a través de la resonancia interna de la escucha del material clínico y frecuentemente puede solo ser expresada a través de metáforas, algunas de ellas cocreadas en el campo analítico. Estas metáforas que se descubren se van complejizando y contextualizando en los diferentes momentos del proceso analítico y se enriquecen con los aportes de los diferentes integrantes del grupo.

El grupo promoverá la capacidad de interrogarse y pondrá en consideración la mirada del material desde un vértice distinto. Junto al analista en formación nos preguntaremos cuál fue la razón que trajo al paciente al análisis y cómo y de qué manera las respuestas del paciente fueron escuchadas y exploradas en distintos momentos del análisis.

Las observaciones de los participantes del grupo, incluyendo sus propias reacciones y las manifestaciones del grupo, en forma de “procesos paralelos” deber ser escuchados con el tercer oído analítico, como nombra T. Reik (1968) al instrumento que el analista pone en juego para su percepción de la comunicación inconsciente, la cual alcanza su mayor profundidad cuando el analista puede escuchar su propia voz en reacción a lo que el paciente dice.

Todo esto en un espacio en el cual la confidencialidad, comodidad y confianza son ingredientes importantes para establecer un proceso.

El trabajo grupal abre la posibilidad de una pluralidad de escuchas necesarias para que el analista en formación pueda atender su propia voz, así como estar abierto a otras maneras de entender el material clínico. El grupo es también “una experiencia psicoanalítica” donde las asociaciones de los diferentes integrantes resuenan y atrapan abriendo caminos hacia una comprensión más conceptual.

Ambos funcionamientos, el individual y el grupal, permiten o entrelazan por momentos una más profunda comprensión del caso presentado.

Por último, si bien nuestra tarea es clínica, considerando la importancia del trípode, se irán articulando los distintos marcos teóricos explícitos e implícitos que enriquecerán la formación del candidato.